

**El *Atlatl*, una sofisticada
herramienta utilizada por los
antiguos californios**



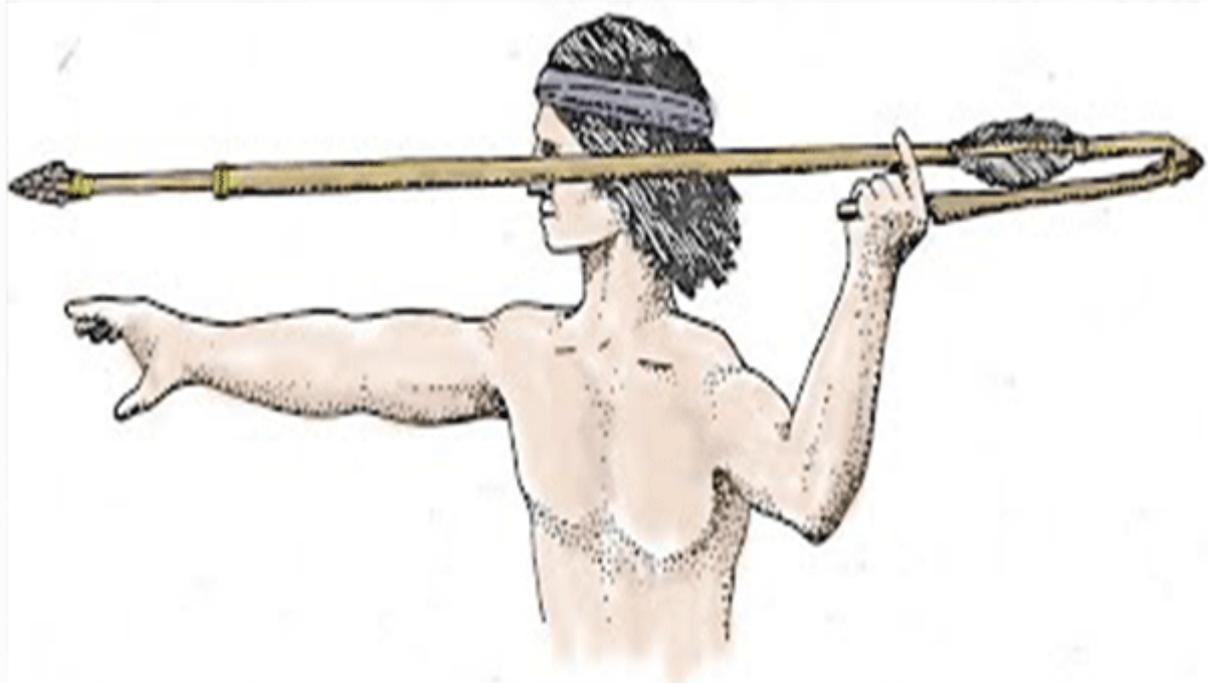
Tierra Incógnita

Por Sealtiel Enciso Pérez

La Paz, Baja California Sur (BCS). Los seres humanos, en el transcurso de su historia, han creado diversas **herramientas** para poder resolver los problemas que se les presentaban al realizar diferentes actividades. En el caso de la cacería y la guerra inventaron herramientas como **el cuchillo, la espada, las flechas, los arcos**, etcétera. Entre estas poderosas **armas-herramientas** se encuentra una de ellas que fue de uso generalizado en casi todos los grupos que poblaron los diferentes continentes, el famoso **Atlatl**. En el caso de la remota **península de California** no fue la excepción, y nuestros **antiguos grupos étnicos originarios** la fabricaron y utilizaron.

En primer lugar vamos a caracterizar lo que es el **Atlatl**. Esta herramienta consta de dos partes: **una es el dardo, y la otra es la lanzadera**. El **dardo** consiste en una flecha o lanza, que puede ser elaborada de hueso o madera. Su tamaño varía de los 13 hasta los 61 centímetros, en algunos casos se han encontrado hasta de 150 centímetros. Por lo general el extremo que se engancha en la lanzadera es más grueso, y se va haciendo más delgado y puntiagudo del extremo contrario. En ocasiones en la punta del extremo delgado se coloca una flecha de piedra o metal, también se puede endurecer a través del fuego. En la punta del extremo más grueso, se realiza una pequeña oquedad en la que se coloca el sujetador de la lanzadera. El grosor de este dardo va de los 2 a los 7 centímetros. La **lanzadera** es un pedazo de madera o hueso que mide desde los 60 hasta los 250 centímetros. En la culata se talla un gancho en el cual se introduce el extremo más grueso del dardo. En el extremo contrario se hace una especie de horqueta cuya función es inmovilizar el dardo para poder lanzarlo con mayor precisión. Algunas lanzaderas tienen una cuerda que se sujeta a la muñeca del brazo para evitar que salga proyectado al lanzar el dardo. Se han descubierto algunos de estos **atlatls** en cuevas y se ha podido constatar su importancia no sólo como arma funcional sino como parte del estatus de un dignatario. En el caso de muchos de ellos están ricamente tallados en marfil o madera preciosa.

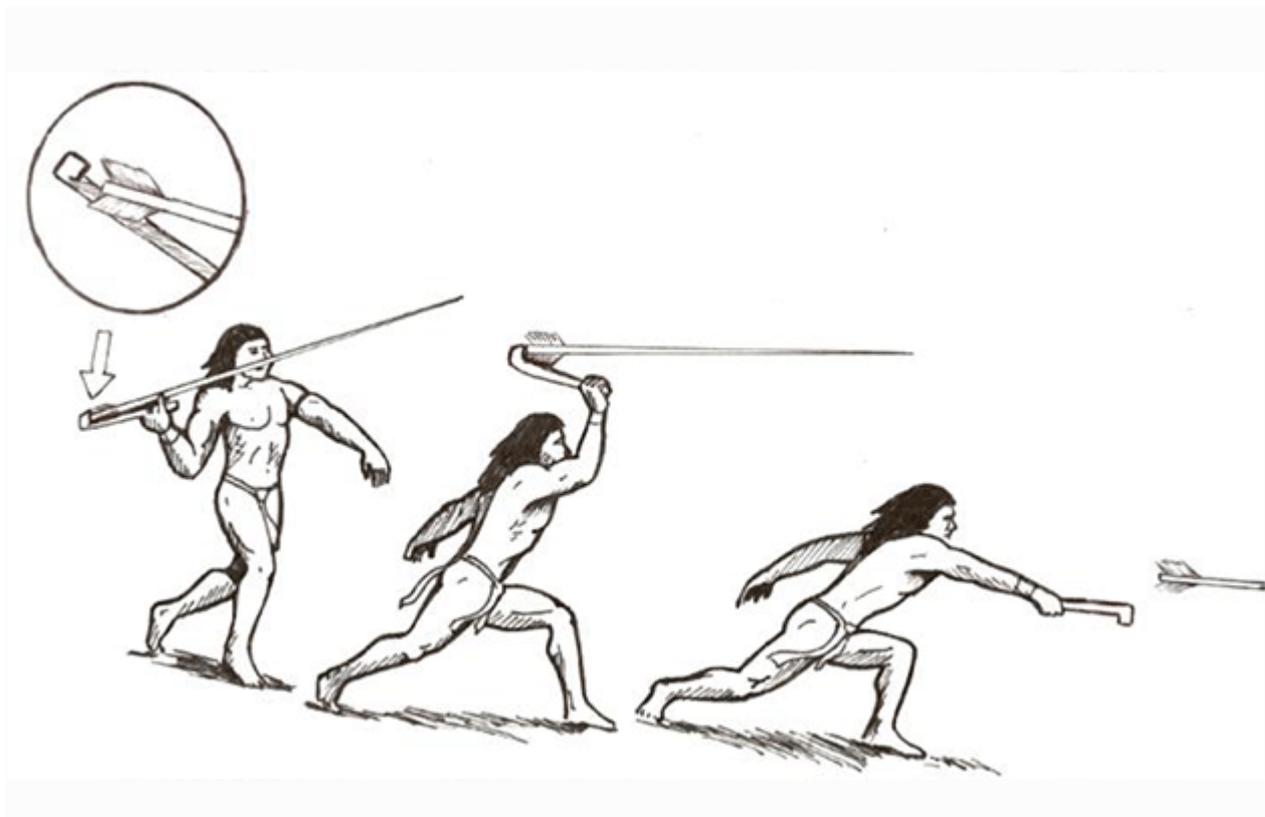
También te podría interesar: [José Manuel María Márquez De León, un héroe ante el olvido de las autoridades](#)



Los **atlatls** más antiguos han sido localizados en **Europa** y datan de hace unos **17 mil años**, sin embargo se cree que se utilizaron muchos años antes. Es probable que con las **migraciones humanas** hacia el continente **Asiático** y su posterior entrada al continente **Americano**, haya llegado a **nuestra península**. Cuando los Europeos de finales del siglo XV, realizaron sus exploraciones hacia lo que hoy es América, esta herramienta había caído en desuso desde hace muchos años en sus reinos, por lo que era desconocida por ellos. Cuando llegaron a **Tenochtitlán** y observaron que era utilizada por los **guerreros aztecas**, se sorprendieron de este avance tecnológico, y más aún porque los dardos lanzados por el **atlatl** tenían la suficiente potencia como para perforar las armaduras metálicas.

*Se cree que en un principio, el **Atlatl** fue utilizado por los grupos humanos para cazar animales de gran tamaño y mantenerse a una gran distancia de ellos y así evitar ser atacados o detectados por ellos. Con el tiempo algunos de los integrantes fueron adquiriendo tal destreza en su lanzamiento*

que se utilizó de forma más generalizada cazando a todo tipo de animales ya sea terrestres como acuáticos. Poco fue el tiempo que tuvo que transcurrir para que se le encontrara un uso bélico. El **atlatl** permite lanzar dardos del tamaño de una flecha o de una lanza a distancias considerables, con una velocidad, fuerza y nivel de precisión, que lo convirtió en un arma temible. Se ha calculado que un dardo lanzado por un atlatl y en manos expertas puede alcanzar velocidades de 80 millas por hora (130 kmph).



Cuando los europeos llegaron a la península de Baja California, para la mayoría de los integrantes de los grupos étnicos el uso del atlatl era ya prácticamente desconocido. La **historiadora Rosa Elba Rodríguez Tomp** menciona que, algunas fuentes del siglo XVI dan cuenta de la utilización del primitivo **atlatl**, o **lanzadardos**, entre los naturales de la región meridional, hecho que resulta confirmado por el hallazgo de algunas de estas interesantes piezas en cuevas de la **región del Cabo**.

Como dato curioso les puedo mencionar que el Museo Británico tiene en su colección un atlatl azteca original, que al parecer fue uno de los regalos de Hernán Cortes al rey de España tras la conquista de Tenochtitlán. También el conocimiento y uso de esta arma se ha popularizado desde finales del siglo XX de tal forma que **La Asociación Mundial Atlatl patrocina el Concurso Internacional de Precisión Estándar (ISAC)**, una competencia de **habilidad atlatl** que se lleva a cabo en lugares pequeños de todo el mundo; organizan talleres para aprender a lanzar con un **atlatl**. La WAA mantiene una lista de campeones mundiales y lanzadores de atlatl maestros de ranking. En [este enlace](#) pueden ver un video sobre cómo elaborar un Atlatl artesanal y en [este enlace](#) cómo lanzarlo.



Cada vez que analizamos estos aspectos de la cultura de **nuestros antiguos Californios**, vamos comprendiendo un poco más sobre sus **orígenes y tecnología**. Lo anterior, acrecienta **nuestra identidad y deseo por conocer y difundir más de ellos**.

Bibliografía:

Rodríguez Tomp, R. (2002). *La economía de los aborígenes de Baja California*. UABCS. México.

Huerta, J. *El atlatl, la mortífera arma azteca*.
<https://www.mexicodesconocido.com.mx/el-atlatl-la-mortifera-arma-azteca.html>

Greelane. (2019). *La tecnología y la historia del lanzador de lanzas*
Atlatl —
<https://www.greelane.com/es/ciencia-tecnolog%c3%ada-matem%c3%a1ticas/ciencias-sociales/what-is-an-atlatl-169989/>

—
AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, esto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.